

CATALUNYA

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“La universidad es demasiado continuista”

ALFONS CORNELLA Fundador y presidente de Infonomía / El experto defiende una vinculación más intensa entre el mundo universitario y el empresarial, y considera que la innovación que viene tenderá a ser una transformación de lo que ya existe.

A. Pijuán. Barcelona

Cuando le preguntan a Alfons Cornella (Barcelona, 1958) a qué se dedica, responde que “a interesarse por cosas nuevas para explicarlas de forma comprensible”. Es fundador y presidente de Infonomía –firma que ofrece servicios de innovación– y acumula dos décadas de experiencia en el ámbito de la innovación y la empresa. El sistema educativo y su evolución ante el creciente protagonismo de las máquinas es otro de los temas que despiertan su interés. Las empresas, en su opinión, se enfrentan ahora al reto de entender que necesitan una innovación más adaptativa, que les permita responder con rapidez a los cambios del entorno y que sea transversal en su jerarquía interna.

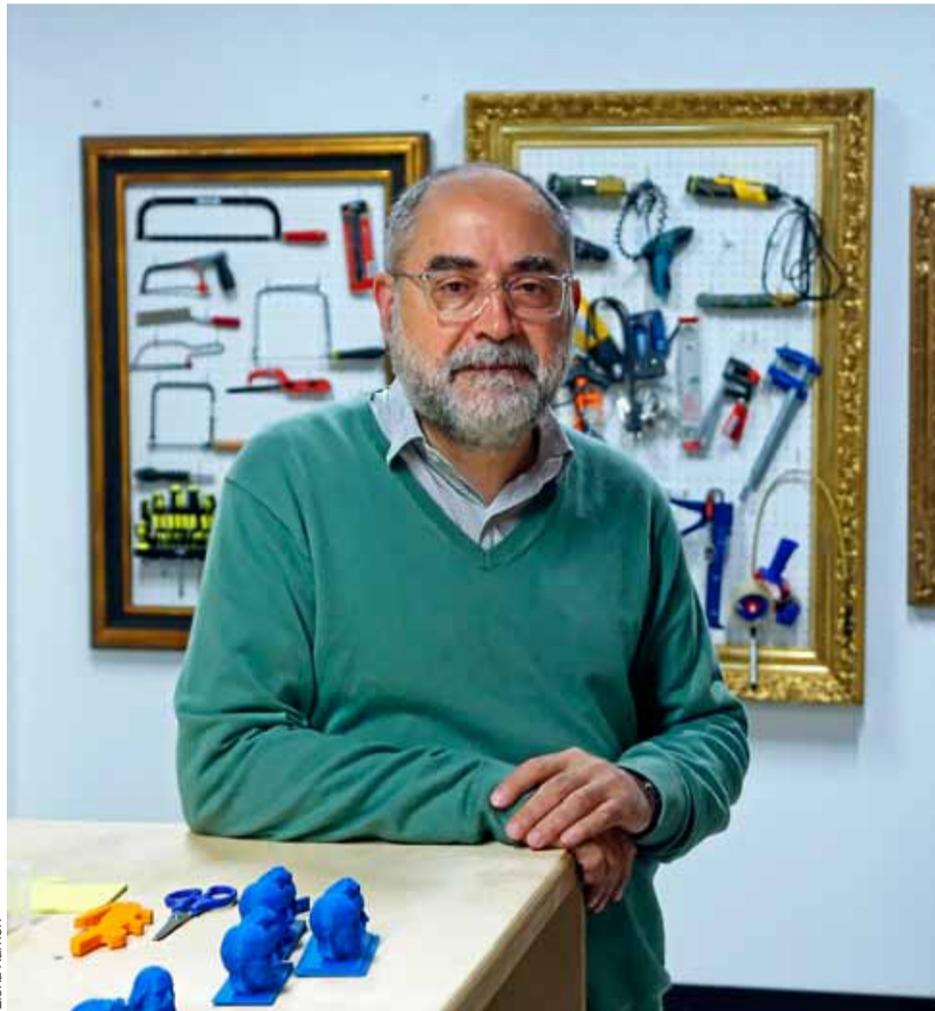
– ¿Innovar hoy en día es más difícil que antes?

Siempre lo ha sido, pero ahora lo es más porque los mercados están saturados. Innovar tenderá a ser la transformación de algo que ya existe. No digo que no vaya a haber innovaciones disruptivas en los próximos años: las habrá. Pero la mayoría de ellas serán mejoras de lo que hacemos, que generen más valor para la gente. Tenemos una definición muy simple de lo que es innovación: un mecanismo de generación de ideas que aportan valor nuevo y que generan resultados.

– Usted dice que se dedica a entender cosas para explicarlas de forma sencilla. ¿Qué está siendo más difícil de transmitir a las empresas?

Cómo cambiará el mundo a partir de la física cuántica. No se puede explicar desde la lógica ordinaria, hay que romper con conceptos que están muy arraigados en nuestro día a día. Una futura dificultad será resolver la distancia entre la gente que conoce profundamente un tema y la gente que no. De hecho, creo que veremos cómo lo que hace

La innovación es un mecanismo de generación de ideas que aportan valor y que generan resultados”



Elena Ramón

que una empresa funcione son unos instrumentos tecnológicos cada vez más sofisticados y de difícil comprensión para la gente que solo esté formada en gestión.

– Pero el mercado laboral demanda cada vez más ‘soft skills’, las conocidas como habilidades blandas...

Es una moneda de dos caras: una con las capacidades humanas, la otra con las tecnológicas. La función de la dirección general es entender las dos caras. Considero que la empresa ha abdicado en la idea de que la tecnología la haga otro. Pero si uno observa las empresas de éxito de los últimos años, como Amazon o Google, ve que son compañías cuya disrupción se basa en la comprensión profunda de las posibilidades de la tecnología.

– Andreas Schleicher, coordinador del informe Pisa, defiende que uno de los retos de la educación del siglo XXI es “crear humanos de primera clase, no robots de

La clave en la educación consiste en entender qué es un humano y cuáles son sus características”

Medir la eficacia de la educación desde los resultados es no tener en cuenta las características del ser humano”

La universidad no está estructurada para estimular la aparición de ideas que contribuyan al avance del conocimiento”

segunda”. ¿Está de acuerdo?

Todo lo que pueda hacer una máquina, lo hará una máquina. La clave de la educación consiste, justamente, en entender qué es un humano y cuáles son sus características. Sacar el máximo provecho de las capacidades innatas del ser humano que nos den esta distancia respecto a las máquinas, que serán mucho mejores que nosotros en la realización de una serie de tareas.

– Si fuera así, ¿cómo se mide la eficacia de un sistema basado en elementos cualitativos?

El tema de las métricas en educación es crítico. En la innovación han sido fundamentales, y está claro que un campo no avanza si no tiene ciertas métricas. Pero la educación, donde la base es una persona, no puede medirse solo a través de resultados. Creo que es un error. Volver a medir el valor o la eficacia de la educación desde los resultados es no tener en cuenta las carac-

Un físico en pleno ‘boom’ de Internet

Alfons Cornella se licenció en Física por la Universitat de Barcelona en 1983, pero nunca llegó a ejercer como tal. Inició su carrera laboral en un proyecto editorial de divulgación científica, donde descubrió el acceso remoto a la información cuando aún no existía Internet. Su interés por ello le llevó a formarse en Estados Unidos y a participar en el lanzamiento del Parc Tecnològic del Vallès. Tras entrar en Esade, se centró en crear un discurso que vinculara Internet con los negocios. Hoy se dedica, junto a su equipo, a transformar ideas en valor. Ha escrito más de 30 libros; el último, *Educació per a humans en un món de màquines intel·ligents* (Barcanova), ya está disponible en castellano.

delo de aprendizaje para estimularlo. Imagine cómo sería el mundo si tuviéramos esta situación.

– ¿El profesor como guía?

Sí, que guíe y empodere al alumno, que se aleje de la transmisión de conocimientos, que es muy repetitiva. Lo que incita al aprendizaje es un reto. Por tanto, la función del maestro tiene que cambiar radicalmente; aunque no hay que olvidar que existen una serie de elementos muy importantes del ser humano, como la memoria. La idea es cómo moldeas el cerebro durante la etapa formativa con todos aquellos elementos que facilitarán el aprendizaje posterior. Y ello requiere una reflexión sobre los conocimientos básicos que debe tener un humano y repensar el currículum.

– ¿Se están dando pasos en esta dirección?

Hay muchas más escuelas de las que creemos con un modelo innovador, sobre todo en primaria. La cosa empieza a fallar en secundaria. La gente se pone nerviosa porque sabe que se acerca selectividad y, después, la universidad, que es el gran problema del que no se habla. Necesitamos otra universidad, no hay capacidad real de generar disrupción porque es un sistema muy continuista y conservador. Si no cambiamos el modelo, todo lo que viene detrás falla.

– ¿Diría que es su punto más crítico?

El punto más crítico es que no está estructurada para estimular la aparición de ideas nuevas que contribuyan al avance del conocimiento. Y que no hay espacio para la disrupción. Entienda bien mis palabras: es fácil cargarse las cosas porque sí. Hay gente extremadamente valiosa en las universidades, pero podríamos tener universidades más dinámicas, que generasen más conocimiento nuevo y ligado a la empresa. Uno de los grandes dramas del país es que no exista una conexión más intensa entre universidad y empresa. No estoy diciendo que sea una intersección nula, porque hay muchísimos casos. Pero tendría que ser mucho más intensa.

terísticas del ser humano, que son intangibles.

– Entonces, ¿sería necesaria una atención más personalizada?

Absolutamente. – ¿Y ello no implicaría más inversión?

No, si articulamos un sistema por el que la persona aprenda sola. El reto del autoaprendizaje es mayúsculo, pero de grandes oportunidades: podría cambiar el mundo. La situación actual nos permite tener modelos y tecnología para avanzar en este campo. El problema es querer hacerlo.

– ¿Este sistema tiene cabida en las aulas?

La escuela se ha definido muchas veces como un *dónde*, cuando debería definirse como un *cuándo*. Es más importante cuándo aprendes, no dónde. También es importante cómo aprendes. Lo primero que tendría que hacer la escuela es determinar el talento del niño y ayudarlo a desarrollarlo. Analizar cuál es su mo-